

DESCRIPCION GENERAL DE ESPAÑA.

NUMERO 93.

Madrid á 31. de Mayo de 1771.

CONTINUACION DE LAS NOTICIAS
de la Provincia de *Valladolid*.OBSERVACIONES MEDICAS,
sobre el temperamento, y clima de Medina de Rio-
seco, y su Partido.

YO me he llegado á convencer que todas las cosas de este Mundo, hijas del Hombre y de sus ideas, no son mas de como se toman: los asuntos mas utiles, ó porque no los conocen los ignorantes, ó porque no son del genio de los mal entretenidos, tienen contra sí estas dos partes de los hombres; y estas dos partes son tan numerosas, que casi de toda la Sociedad apenas quedan miembros con quien contar: en esta suposicion, el Artículo de la *Salud publica* tendrá siempre la desgracia de no ser desempeñado, y quando esto no suceda no será leído, porque la salud, es como el bien, que solo se cree de provecho quando se mira perdido. Sin embargo de este desconsuelo, no se debe omitir este asunto quando como el de *Medina de Rio seco* se desempeñen los demás Medicos. Veanse estos rasgos de observacion, y se le dará el honor que merece á DON FRANCISCO TORIBIO, y AGUILAR, por las siguientes:

Tom. IV.

S

RES-

R E S P U E S T A S

QUE DA D. FRANCISCO THORIBIO,
y Aguilar, Medico Titular de la Ciudad de MEDINA DE RIOSECO, á las siete Preguntas hechas sobre el
Articulo de Salud Publica.

PRIMERA PREGUNTA.

VARIACIONES, Y MUDANZAS
*que se han Experimentado en las estaciones, segun la
alteracion de los Temporales.*

A esta pregunta, que tiene por objeto la *Salud Publica*, se sigue por buena consecuencia, la observacion de los temperamentos de las Estaciones, pues como la Medicina cuide de la salud, y de esta facultad sean los polos la experiencia, y racionio, constando por Autosia que el mayor numero de las enfermedades nacen del ayre, y que de este elemento varía su virtud, é influxo, en las diversas Estaciones; la razon nos demuestra la necesidad de observar sus mudanzas.

Mucha utilidad se seguiría al Publico si los Medicos se persuadierán à crér esto, y observáran con cuidado las diversas mutaciones de la Atmosphaera, en los ortos, y ocasos de los astros, y celestes constelaciones. No por otra razon llegó Hypocrates á ser el Principe de los Medicos, sino por que se dió á esta observacion, y por la razon contraria ninguno le ha competido. Pinta Hypocrates à el enfermo quarto de él

el Libro primero de las Epidemias , que es una muger recién-parida , y dice : que no obstante haber purgado segun el instituto de la naturaleza enfermó gravemente. Muchos Expositores atribuyen esta enfermedad (á lo que los Medicos poco observativos achacan todas) à los excesos en la comida , y bebida , no siendo la causa , sino el vicio del ayre. En mi practica, he visto por dos veces enfermar las recién paridas, aunque todo, antes, y despues de la espulsion de el fetus, suceda segun razon , y conforme à la experiencia de haber librado bien en otras ocasiones , dependiendo todo esto de la diversa disposicion de la Atmosphera , que varía en todas las Estaciones, y solo se puede alcanzar con la observacion: de tal suerte , que la Medicina observativa es tan cierta , como la Nautica ; y la Systhematica tan incierta , y contenciosa, como la Astrologia Judiciaria. Por todo lo qual se hace preciso , para responder con acierto á la segunda pregunta , tener presentes las variaciones de los temporales de las antecedentes Estaciones, segun la alteracion de los tiempos. Es tan de el caso , y preciso este conocimiento para el exercicio practico de la medicina, que si se promoviera este estudio , me persuadiría á creer sin temeridad, que el genero humano se libertaría por este medio , de muchas Pestes; pues entonces se llegaría á conocer así como el nacimiento de los Astros, el orto , y ocaso de las enfermedades, y la preservacion , y curacion de los morbos , cuyo beneficio seria de los mayores que puede un Monarca hacer á sus Vasallos. Esto supuesto , y antes de dár principio á exercicio tan util , y excelente , digo : que esta Ciudad está à los 12 grados y 36 minutos de longitud,

y à los 42 grados y 11 ms. de latitud: no tiene Rio, lagunas corrompidas, ni estanques detenidos, por lo que se goza, de una Atmosphaera pura, y saludable. Está situada en una especie de valle, pues á el Oriente, y Medio dia la cercan unos Tesos, ó montañas. Acia el Norte está mas descubierta, y por esto el ayre mas corsario es el Nordeste, y sus colaterales. Las aguas de sus Fuentes, corren ácia el Oriente, y Medio dia. En esta Ciudad, poco tiempo despues que empezó á rayar en nuestro Orizonte el Arturo, y hasta que se pusieron las Pleyades, se experimentaron los vientos Aquilon, y Austral, los que alternando, acarrearón copiosas lluvias, fomentando mas fertil sementera de frutos, que de enfermedades. Desde que se pusieron las Cabrillas, y un mes despues de el Equinocio de Marzo, reynaron los vientos etesias, siendo causa de una estacion fria, y seca. Prosiguió hasta que dando vuelta las Pleyades volvieron à registrar nuestro Emisferio, siendo verdad que como quince dias antes de su nacimiento, empezaron à soplar los vientos australes, que acarrearón blandas, y copiosas lluvias; y este temperamento prosiguió hasta los doce dias del mes de Junio, desde cuyo tiempo, se empezaron à experimentar fuertisimos calores, que recayeron sobre mucha humedad, y este temporal siguió hasta el dia cinco de Agosto, en el que a las cinco de la tarde se levantó tan fuerte tempestad de piedra, y granizo, que además de no habernos mejorado la Atmosphaera, hizo algun daño en los frutos.

SE-

SEGUNDA PREGUNTA.

QUE HA MOTIVADO EL TRASTORNO
de la salud, si el calor, la frialdad, la humedad, ó sequedad?

DIGO, que dos principios tienen todas las enfermedades, uno la dieta, y otro mas comun, y menos conocido que es el ayre, cuya parte sutilisima llamada espiritu, causa muchas mas enfermedades que lo que piensa el vulgo de los Medicos. No importara tanto lo dixera Hypocrates, si la experiencia no demostrara, que la desigualdad de el temperamento de los tiempos, no solo produce muchas enfermedades, sino que tambien es motivo de la inconstancia de su duracion, y criticos movimientos; pues es comun sentir de los Medicos observadores de el Mundo grande, y Microcosmo, que el ayre es causa eficiente principal de los morbos agudos, y de la conservacion de los cronicos. Este espiritu aereo quando no está viciado, es conservador, y vivificador de todas las plantas, y animales; pero así como hasta ahora se ignora el modo como obra el ayre, en la conservacion, tampoco se sabe, de que manera, quando está viciado, destruye la natural textura de los liquidos, y causa las enfermedades. Pero como se cree, que el Supremo Artifice, ha comunicado eficacia á este espiritu para la conservacion de la vida humana, y otras operaciones de sus altisimos fines, nos debemos persuadir, con mucho fundamento, que siendo como causa universal conservadora, destinada à este fin por el soberano Autor de la Naturaleza, siempre que

aun mismo tiempo haya muchas enfermedades de una naturaleza , sea el espiritu aereo el motivo principal de el trastorno de la salud , aunque se ignore de donde reciba este espiritu la deleteria qualidad. Si Hypocrates encarga mucho la Astronomía, y hace mencion de el nacimiento de muchas celestes constelaciones, parece que lo hizo solo para describir las quatro estaciones , señalar las enfermedades de cada una , y para que advirtiesen los Medicos , las notables mudanzas que se observan en los temporales, variando notablemente la Atmosphera en cada una de las quartas; y no por que los astros, y celestes constelaciones puedan influir cosa maliciosa, pues en todas sus obras no se halla que Hypocrates , achaque alguna dolencia à los hermosos brilladores, con que está adornado el Soberano Alcazar : pero con todo es preciso confesar que los cuerpos celestes influyen en los sublunares , y que este influxo es necesario para el gobierno , y buena harmonía del mundo inferior. Por todo lo que el vicio del ayre, en quanto produce las enfermedades epidemicas , pestilenciales , y peste , puede tener dos respectos : ó el Soberano Hazedor se vale de él como instrumento para castigar alguna grave culpa, como lo experimentaron Pharaon , y David en sus vasallos : ó se vicia naturalmente este elemento , recibiendo en sí los efluvios salados de la mar, de los lugares cenagosos , y lagunas corrompidas , de la materia transpirable de los hombres, bien, y mal complexionados , de los animales ponzoñosos, y finalmente de los minerales. Con que tenemos en la tierra bastantes causas, que puedan viciar el ayre, sin que ocurramos al Cielo á buscar los malos influxos.

Di-

Dixo Hypocrates que habia una cosa Divina en el ayre, que por humanas especulaciones no se podia alcanzar, ni conocer su naturaleza: no me admira; pues quien podrá averiguar el tercero que resultará de los efluvios de un podrido Pysico, y de los de un consumado galico, unidos con los alitos de la Vivora, y Escorpion? &c. que todo anda en el ayre, no se niega, que se introduce por la respiracion tampoco: luego que maravilla será se experimenten cada dia enfermedades, cuya causa *à priori* no se conozca?

De aqui puede nacer que en el Otoño sean mas maliciosas las enfermedades: pues haviendose transpirado mucho en el Estío de los minerales, de la tierra, de los cuerpos de los hombres, de animales ponzoñosos, fieras, plantas, estanques podridos, y lagunas apestadas, inspirandose esto en el Otoño, como no se puede transpirar tanto como en la estacion antecedente, causa los daños que se experimentan: o porque viniendo el Sol ácia nosotros despues de haber pasado el Tropico de Capricornio, así como hace que reverdezcan los arboles, y demás vegetables, pone en acto los efluvios, y miasmas malignos que andan en el ayre, y hace que pululen las enfermedades correspondientes á la semilla, y que solo se diferencian por razon del temperamento de cada sugeto, llevando siempre consigo el carácter de la causa universal que las produce. Por tanto la Primavera es mas saludable, por empezar en esta estacion á franquearse la evacuacion por las glandulas miliares. El Estío es menos dañoso que el Otoño, y que el Invierno: lo primero por que se transpira mucho, y lo segundo porque el Sol derrite, y aniquila los miasmas malignos:

y así las enfermedades de esta estacion regularmente nacen de una siemple exaltacion de la bilis, sin la malicia de las Otoñales: y las enfermedades del Invierno las cura la Primavera, y algunas de la Primavera el Estío, fomentando á unas, y á otras el Otoño: por eso en sumo frio, y gran calor, hay pocas enfermedades: pues es comun sentir, que los Habitadores de regiones frias viven mas, y sin tantas enfermedades, acaso por que transpiran menos, y falta en la Atmosphéra el conjunto de tantos cuerpecillos estraños, y venenosos que fomentan los morbos. Por lo que parece que Hypocrates empieza en sus Epidemias la historia de los temporales por el Otoño, por ser esta estacion en la que fragua la causa universal venenosa, ó el tercero perjudicial, que resulta de los efluvios, y alitos, de cuyo veneno participan todas las enfermedades de el año, cuya naturaleza no se muda hasta pasado el Estío, siendo este el motivo por que regularmente llevan los morbos el genio de los males del Otoño. De todo lo dicho se infiere, que no todas las enfermedades tienen por causa el calor, el frio, la humedad, ò sequedad, sino que á las mas fomenta el espiritu aereo viciado por la mixcion de los efluvios, y vapores de la tierra, plantas, y animales, &c.

TERCERA PREGUNTA.

QUE ENFERMEDADES HA PADECIDO
el Pueblo, y con que se han curado?

DIGO: que en el Otoño empezaron las tercianas en los mozos, viruelas, y sarampion en los niños. En
 el

el Invierno quasi se ocultaron estas enfermedades, solo enfermaron algunas recién-paridas, los pobres, y viejos achacosos murieron á la vehemencia de el dolor pleuritico, y hubo algunas fiebres ardientes. En el principio de la Primavera hubo muy pocas enfermedades. Desde la mitad de esta estacion, y en el principio de el Estío empezó con fuerza la epidemia de viruelas, y tercianas benignas, salpicando alguna perniciosa.

Las tercianas de el Otoño fueron regulares, y ajenas de la estacion, pues no se observó en ellas synthoma malicioso, por tanto su curacion fue respectiva, atendiendo á la Idiosincrasia de los que enfermaron. A los mas convino sangrarles, pues como por los calores de la antecedente estacion se habia disipado la parte mas sutil de los liquidos, estos adquirieron mas acrimonia con calor, y espisitud: luego en el Otoño vinieron copiosas lluvias á el viento austral, y como el calor junto con la humedad son causa de putrefaccion, de aqui fue la causa que material de las tercianas estaba acompañada de mucho calor, putrefaccion, y acrimonia, como lo manifestaban los synthomas, dando despues de las sangrias, para la perfecta curacion, el cocimiento de la grama, achicoria, con el tartaro vitriolado, y jarave de las raíces aperitivas, &c.

Como en el sarampion, y viruelas toda la intencion del Medico sea ayudar á la naturaleza, á la perfecta despumacion de el material, que oculto desde los principios de la generacion, por especial vicio del ayre, se pone en acto, y por las leyes de la conservacion con que el Soberano Artifice dispuso nuestra

machina , es arrojado á la periferie , causando innumerables inflamaciones ; y siendo cierto que para esta evacuacion contribuye mucho el que esté favorable ó adversa la Atmosphaera ; habiendo en la mitad del Otoño , quando dio principio esta epidemia , soplado los vientos australes con blandas , y copiosas lluvias, se gozó de una Atmosphaera suave, humeda, y calida, con lo que se relajaron , y reblandecieron los solidos, por cuyo motivo fue feliz la despumacion , y de buena indole las viruelas, aunque confluentes. De modo que el Medico tuvo muy poco que hacer , solo el estar como sobrestante , quedando todo el negocio en manos de la naturaleza , pues fueron muy pocos los que necesitaron de sangria, por ser la Fiebre nada mas que la precisa , para coronar la obra. Y solo se daba el cocimiento de la raiz de escorzonera con las ralladuras del cuerno de ciervo , á todas horas , y con abundancia : añadiendo , mas por complacencia que por necesidad , para los Magnates algunos granos de la famosa piedra bezoar.

En las viruelas que salpicaron en el Invierno fue necesario variar en algun modo el methodo curativo , pues con motivo de lo rigido , y frio de la estacion , venia perezosa la despumacion , y como el veneno no se desprendia de la sangre , causaba fiebres ardientes muy activas ; de modo que era preciso suplir con las sangrias la laxitud , que producia en la estacion antecedente la Atmosphaera calida , y humeda , siendo necesario despues que remitia la fiebre , el uso de el vino agnado , asegurando , que solo este cordial , fue el singular antidoto con el que se libertaron muchisimos.

Las

Las enfermedades de las recién-paridas fueron fiebres ardientes espurias, las que se curaron con repetidas sangrias, pues se observaba que los lochios no procedían según el instituto de la naturaleza, quando obra conforme á sus Leyes naturales.

El dolor pleuritico de los viejos mendicantes, no se pudo curar, y así los mas murieron; sería tal vez por ser la enfermedad superior á las fuerzas de la naturaleza, la que estaba decayda, á causa de la suma escasez de alimentos, pues fue tan grande, que á algunos se les encontró muertos, siendo yo testigo, con el motivo de haber sido llamado por la Justicia para registrar los cadáveres, no hallando otra causa en ellos, á que atribuir su muerte, mas que á el sumo frio, y grandes abstinencias, no obstante haber en esta Ciudad muchísimos limosneros; pero es mas grande el concurso de Pobres que todos los Inviernos concurren á este Pueblo, y en especial de la *Carballeda*. Los que enfermaron de dolor pleuritico, fue con el motivo de valer muy barato el vino, comprandose por dos quartos media azumbre, disponiendose con el sumo frio, como causa eficiente, á caer en dicha enfermedad. Si se les sangraba se morian, sino se les sangraba del mismo modo, y finalmente nada alcanzaba á superar las fuerzas del morbo.

Es sin duda maravilloso el enlace de las causas para el producto de las enfermedades; y que fue admirable el estudio de Hypocrates en su conocimiento se infiere de que llegó á penetrar que las enfermedades del año llevan el genio de las del Otoño, pues las fiebres ardientes que se observaron en el Invierno no eran en la realidad mas que una terciana doble continua, pues

aunque no empezaban por tercianas , solo eran una fiebre ardiente continua remitente , pues à ciertas horas se observaba un resudor , y aunque la fiebre remitía , nunca llegaba à perfecta epirepsia ; y esto sin duda era efecto del espiritu aereo , quien viciado no solo es causa eficiente de los morbos , sino que su particular vicio hace que la enfermedad ocasione su mayor estrago , unas veces en el higado , otras en la garganta , y otras en los intestinos ; y asi se experimentan epidemias de diarreas , optalmias , garrotillos , &c. Todo lo que no se le ocultó à el Señor Hypocrates, quien asegura que el ayre inflama los humores, de tal suerte , que unas veces cause el sarampion , otras viruelas , herpes , escarlata , &c. lo que la experiencia nos demuestra, y por eso no falta quien diga que creer lo que dice Hypocrates es dar credito á lo que se ha visto muchas veces. Por todo lo que se curaron las mas de las fiebres ardientes con pocas sangrias siendo necesario el uso de la Quina , con cuyo metodo perfectamente se desvanecieron , y si alguno recayó , no fue en la fiebre ardiente continua remitente , sino en una simple terciana.

En la mitad del Invierno , y principios de la Primavera hubo muy pocas enfermedades , pero al medio de esta estacion , y principio del Estío empezó con gran fuerza la epidemia de viruelas , con algunas tercianas , aunque en mas numero que en las antecedentes estaciones. Las viruelas fueron confluentes , à cuya despumacion acompañaba una fiebre ardiente sinocal putrida , y en otros esta fiebre era verdaderamente ardiente , con manifestas axacervaciones , que duraba hasta el dia veinte y uno. Las sangrias generalmente

mente aprovecharon ; de manera que se observaba, no ser tanto el numero de viruelas , ni durar tanto la fiebre en aquellos que se sangraban una ó dos veces , en la ebulcion , ó en la despumacion , segun los grados de la fiebre. Por bebida comun el cocimiento de el Otoño dado con abundancia , y á todas horas.

El pervigilio fue el *synthoma* mas comun de las viruelas , siendo motivo que la despumacion fuese Perezosa , pero esto se remediaba echando en una libra del cocimiento media onza del jarave de adormideras de el que usaba hasta que prendia el sueño. Aseguro que no murió ninguno que durmió bien. En todas las enfermedades es bueno el dormir , pero en las viruelas me parece es *simpliciter* necesario para curarlas , pues con él, si son buenas , no pasan á malignas, y si son tales, con el sueño se doman. Las tercianas empezaron luego que calentó el Sol , pues como á el fin de la Primavera , vinieron, á Dios las gracias, abundantes aguas que nos sacaron del conflicto en que estabamos , pues los campos se perdian , empezaron despues grandes calores á los vientos australes, los que asi como multiplicaron las enfermedades disminuyeron la cosecha de trigo , y cevada , que estaba prometida , y fomentada por las repetidas lluvias del Otoño, y principios del Invierno. Dicho temperamento acarreó á los cuerpos cachochimos , hypocondriacos, artriticovenereos , fiebres , tercianas malignas las que con el uso de su especifico se curaron felizmente en los que solo abundaba el suco nerveo, y la sangre de mucha humedad con acrimonia , produjo el temporal fiebres, y tercianas regulares que su curacion se completó solo con las sangrias , y refrescos.

QUAR-

QUARTA PREGUNTA.

*SI LA ESTACION , ó LOS ALIMENTOS
produxeron las enfermedades.*

Digo , que las causas de las enfermedades, se pueden reducir á dispositivas , y eficientes ; y aunque es cierto que la causa eficiente no obra sino encuentra disposicion , con todo quando es muy poderosa atropella por todas las disposiciones y temperamentos , y produce su efecto aun en los sugetos menos dispuestos , como sucede en las grandes pestes. Quando la causa eficiente es ligera produce efectos , ó enfermedades solo en los sugetos en quienes halla disposicion , por eso quando es universal, una vez enferman los mozos , otras los viejos , las mugeres , los irracionales , las ovejas , los bueyes , las gallinas , los perros , &c. Habrà como quatro años que no quedó en esta Ciudad gallina que no muriese , ó á lo menos enfermase , y las que se curaron fue cortandolas la cresta , y con la sangre que evacuaban bastaba para que no muriesen ; porque un ligero veneno se suele convertir en substancia en algunos , y dañar á otros , pero el muy activo , y quantioso á todos mata , ó á lo menos indispone : asi me parecia que se podia pensar entre el veneno de la peste , y de el de la sola epidemia. Quando la causa eficiente no es universal entonces solo produce enfermedades eporadicas. La causa dispositiva , ó la disposicion para caer en determinadas enfermedades se reduce á la Plethoria , á la Diathesis , y á la Obstruccion , por lo que para el pro-
duc-

dueto de los morbos epidemicos, que no sean peste, parece que es necesario el concurso de las dos causas, de la estacion en quanto vicia el ayre que es causa eficiente, y de los alimentos, pues por medio de ellos se dispone el cuerpo á la Pletoria, á la Obstruccion, y á todas las Diathesis, menos á la Lereditaria, y aun hace que esta por la mala dieta resucite antes de tiempo. De todo lo dicho se infiere, que las Tercianas del Otoño fueron originadas de la estacion como causa eficiente, pues la esperiencia nos ha enseñado, que siempre que anden los vientos australes con copiosas lluvias, vienen tercianas epidemicas, particularmente en los sugetos que abundan de mucho calor, y humedad en las entrañas, siendo á mi parecer el motivo porque solo los mozos las padecieron en esta estacion. La causa predisponente fueron los alimentos, por medio de los que los liquidos se disponen á que con facilidad se inflamen, y alcalicen, pues las carnes que sirven de comun abasto no son brabias, ni el carnero es merino, sino de la tierra, criados á pastos de hierbas dulces, pues se aprovechan de la respiga del trigo, y cevada, y de la oja de las viñas, por lo que la carne es muy substanciosa, y abundante de sebo. El vino es tinto muy ligero, espirituoso, y natural, ageno de toda compostura, y aderezo.

La agua es dulce, cristalina, y simple, pues solo contiene en una azumbre, la cantidad de un grano de nitro, y otro tanto de sal cathartico, por lo que estos licores ayudan á hacer perfectas digestiones, y asi no hay enfermedades cronicas, ni endemicas. Los ayres que se respiran regularmente son del Norte, con los que se goza mucha salud, pues corren frescos por

pa-

pasar por puertos , que regularmente están cargados de nieve.

El viento mas perjudicial es de Medio dia , y es á mi parecer la razon , que como estamos criados con el de el Norte , siendo opuesto en sus cualidades , el austral causa algunas enfermedades, pues siempre ha sido esta Ciudad muy saludable , y como sacra ancora donde se acojen los desauiciados , ó incurables. Pero aun mas despues de el terremoto que experimentamos el dia de todos los Santos el año de 1755, pues con el movimiento violento de la tierra , pudieron bajar los Puertos, y asi desde dicho año los mas se hielan las viñas, pues vienen mas continuos dichos vientos nortes , y sus colaterales. De lo dicho se infiere que puede ser este el motivo de que los habitantes de ésta logren de una fuerte elasticidad en los solidos, y por consiguiente que la sangre abunde de mucho espiritu , y partes roxas , y por eso expuesta á la obstruccion. Con que en los Mozos á quienes acontecieron las tercianas fueron como causa predisponente los alimentos. Y el que sean tan saludables en esta Ciudad los ayres del Norte puede nacer de que como los cuerpos donde abunda la parte roja de la sangre hay mucho espititu , y por consiguiente domina el calor á el que conserva en mediocridad el ayre fresco : siendo por la razon contraria perjudicial el austral. La causa de las viruelas se ha de considerar ó predisponente , ó eficiente , la predisponente la tenemos desde que nacemos oculta en la sangre, y la eficiente es el ayre , de tal modo viciado que no lo està todos los años , ni en todas las estaciones , y por eso no hay viruelas , ó si las hay son epidemicas, pero asi

cc-

como se ignora la cualidad que tiene el ayre para poner en acto la sigilacion del fermento varioloso, tampoco se sabe el especifico de las viruelas. Lo que yo he observado es que el año que andan viruelas abunda la parte roja de la sangre , y son del caso las sangrias.

Las fiebres que padecieron las recién-paridas en el Invierno , pudieron haberse originado de lo rigido de la estacion , por cuya razon se suprimieron los lochios , y por esto se curaron con repetidas sangrias. Otras veces enferman las recién-paridas por especial vicio del ayre , y entonces la supresion de la purgacion es efecto de la enfermedad , y no la causa. Los dolores pleuríticos de los Pobres tuvieron por causa dispositiva el demasiado uso de el vino , por eficiente el mucho frio , el que coagula los liquidos , coarruga los solidos , constringe , y aprieta los innumerables vasos cutaneos , impidiendose por esta causa la transpiracion , y el libre circulo de los liquidos , por cuyo motivo vienen las inflamaciones.

Desde la mitad del Invierno , hasta ultimos de la Primavera hubo muy pocas enfermedades , acaso seria el motivo , que como la desigualdad de las estaciones sea una de las mas poderosas causas de las enfermedades, y por eso Hypocrates en las Epidemias pinta regularmente las que no guardaron orden , ni harmonia , habiendose experimentado , que mas de la mitad del Invierno , y otro tanto de la Primavera observaron uniformidad en su temperatura, pues corrieron los vientos etesias , que motivaron una estacion fria, y seca, y purificando estos vientos la Atmosphé-
ra dando vigor, y elaterio á los solidos, ahuyentaron
los

los morbos , siendo en esta Ciudad, y para sus habitantes el viento de la salud.

En los ultimos de la Primavera , y principios del Estio dió principio con gran fuerza la epidemia de viruelas , y algunas tercianas , &c: siendo à mi parecer la causa, que como las lluvias fueron copiosas , y el Sol deteniendose sobre nosotros agitando , y calentando el ayre , hizo resucitar los miasmas venenosos que se fomentaron en el Otoño , y estaban como muertos , y apagados. Luego que entró el Sol en el signo de Leon aniquiló , y destruyó dicho veneno cesando casi todas las enfermedades epidemicas. Y por eso en las grandes pestes acostumbraron los Medicos encender grandes hogueras para purificar la Atmosphera, de aqui es la razon porque en sumo calor hay pocas enfermedades.

QUINTA PREGUNTA. QUE MEDICINAS SE HAN INDICADO *mas convenientes.*

Digo , que quando en el hombre los solidos, y los liquidos están en aquella disposicion de la que resulta el exercicio libre , y expedito de las operaciones vitales , naturales , y animales , se dice que está sano ; y por consiguiente enfermo quando alguna de las tres està dañada : esto supuesto , tan sola una me parece la idea de la indicacion en todas las enfermedades , es à saber : el conocimiento de aquella cosa que puede aprovechar para restaurar la salud perdida, y de la que pue-

puede servir para conservarla , pero como esto no se pueda alcanzar por la mas exacta Philosophia sin la experiencia , de aqui es ser precisa la observacion , y experiencia para la aplicacion de las medicinas. No por eso diremos que el Medico que asi obra es empyrico , sino muy racional ; y mas , si funda los antecedentes sobre buenas observaciones sacará por consecuencias , medicinas que sean mas utiles à los enfetmos que las de los cabilosos Systhmaticos. Ha de querer Dios veamos en nuestros dias resucitada la doctrina Hypocratica , y por el suelo los mas ruidosos , y sobervios systemas , que solo sirven de estorvo para el adelantamiento de la Medicina , de discordia en las consultas , y de daño à los enfermos.

Siendo , pues , el ayre la causa eficiente de los morbos , si à este se pudiera remover , y domar , se curarian sin mas remedios todas las enfermedades originadas de su vicio ; pero como esto sea cosa imposible , es necesario observar el syndrome que resulta de la causa predisponente , y eficiente , y entonces atender à los movimientos de la naturaleza , siguiendo à ésta el Medico , y teniendo presente lo que la experiencia ha demostrado hacer , y los remedios que en casos semejantes de iguales circunstancias se han aplicado con acuerdo de los mas famosos Medicos empyricos racionales , y llegará à conocer qué medicinas son indicadas mas convenientes.

Por todo lo dicho , y respecto haber demostrado la experiencia , que en los años que se observan viruelas , y otras erupciones cutaneas abunda la parte roja de la sangre , parece haber sido la sangria la medicina que se ha indicado mas conveniente , lo que tambien ha

ha correspondido á los sucesos , que en su execucion han sido felices. Acaso el año siguiente será dicha evacuacion generalmente contraindicada, y por tanto perjudicial.

SEXTA PREGUNTA.

QUANTA HA SIDO LA MORTANDAD
en cada estacion, y quien ha sido el principal enemigo de la salud?

T Odo el tiempo que el hombre se mantuvo en el feliz , y dichoso estado de la gracia , logró la dicha de mantenerse libre de tanto numero de males que le cercan , pero habiendo perdido tan dichosa suerte por el abominable pecado que acarreó el exercito de enfermedades que nos cercan , y afligen , y entre tanta variedad de males, à que desde entonces está sujeta la humana naturaleza, el mayor enemigo contra nuestra portentosa machina es la fiebre, mejor dixera la fiera, pues no hay cosa que con mas facilidad sujete al hombre, y le desvarate: lo peor es que el entendimiento humano no ha hallado hasta aora especifico con que libertarnos de tan evidente ruina. Este , pues , ha sido el principal enemigo de la salud en las dichas estaciones , y por quien ha venido la muerte. Pues como la calentura al parecer consista en un movimiento violento , y perturbado del corazon , y de las arterias , y por consiguiente de la sangre , de que resulta un ardor vehemente , siendo para estos movimientos necesario , no solo el influxo de los espiritus , sino que en mayor copia á los organos de el corazon: por tanto

to si dura mucho esta lucha , se priva la sangre de aquella precisa parte , de la qual en el cerebro se hace la secrecion de los espíritus , que son los que dice Hypocrates que hacen impetu , siendo causa de todas las operaciones. Por cuyo efecto perdiendose el riego que vivifica, las partes solidas se afloxan , y los liquidos no corren, cesando por esta causa la acion del corazon , en quien se ha creido desde la Antigüedad se oculta el principio de la vida. Por lo que moririan en el Invierno como treinta, entre hombres , y mugeres, pobres los mas , y de edad abanzada. En el principio de la Primavera murieron muy pocos. Desde la mitad de esta estacion, y en el principio del Estío moririan mas de ciento y cincuenta niños , los mas de viruelas , no obstante haber sido de buena indole ; tal vez por el mal metodo , pues muchos no se valieron de los Medicos, y asi dice Hypocrates que Escamandro, uno de los enfermos del libro quinto de las epidemias, murió por haberle purgado. Tambien asegura que la hija de Pitón , enfermo del libro primero , murió por haber cenado intempestivamente.

En el Hospital General de San Juan de Dios murieron quatro en el Invierno ; en la Primavera ninguno, en el Estío solo uno, como consta del Libro de entradas.

SEPTIMA PREGUNTA.
OBSERVACIONES DE LOS MEDICOS
*sobre las enfermedades peligrosas de las Provincias,
con todos los Instrumentos de la autenticidad.*

A La ultima Pregunta digo , que nos ha enseñado la experiencia que de la diversidad de climas , y ali-

alimentos , no solo resultan distintos temperamentos en los hombres , sino que tambien por esta razon están sujetos los de una region à ciertas enfermedades , las quales no afligen à los de region contraria; y asi se nota que los Septentrionales padecen el Escorbuto. Los Griegos la Elefantiasis , &c. Y aunque nosotros por lo general estamos libres de estos morbos , padecemos las Estruimas , cuya enfermedad no se advierte en dichas regiones. Al modo que las plantas, y flores que prevalecen en un lugar suelen no conservarse, ni fructificar en otro. Esta misma es la causa de que las enfermedades que son curables, ó menos peligrosas en un País, sean incurables , y mortales en otro distrito. Y asi las ulceras de las piernas que son incurables en Roma, en esta Ciudad con facilidad se desvanecen. Tambien varía el metodo curativo por la diversidad de Lugares. Por tanto en este clima no hay enfermedad , ó á lo menos es muy rara en la que no convenga la sangria, pues en todos abunda la parte roxa de los liquidos , á causa del fuerte elaterio de los solidos , lo substancioso de los alimentos , y pureza de los vientos nordestes , y sus colaterales.

Esto supuesto, las enfermedades mas peligrosas que tengo experimentado, en los doce años que sirvo de Medico titular de esta Ciudad, son las fiebres ardientes continuas remittentes, pues las mas son inflamatorias por el exceso de los lobulos roxos en los liquidos , y asi se observa que prendiendo la fiebre en la sangre , con facilidad por ser muy gruesa , y pesada, se acuña en los vasos minimos , resultando de aqui la pleuresia , el frenesi , y otras inflamaciones, que siendo por su naturaleza peligrosas , se hacen de mayor

res-

respeto por la Idiosincrasia de los que aqui enferman. Por lo que es necesario sin la menor dilacion el uso de las sangrias, y de los cocimientos de las hierbas lactescentes que con el nitro tienen suma eficacia para disolver la inspissitud inflamatoria febril. De mi Estudio, y Rio seco = *D. Francisco Toribio, y Aguilar.*

§ Los mas prodigiosos, y utiles progresos de la Medicina se deben á las observaciones de los Facultativos. *Las Ephemerides Medicas de Alemania* son un apoyo de esta verdad; pero quando no hubiera este grave testimonio, los mismos conocimientos que adquieren los Medicos por medio de las observaciones de sus compañeros, deberia empeñarlos á cada uno en su territorio á hacer un caudal tan importante para la conservacion del Genero humano, precaviendo en el modo posible al hombre, todas aquellas enfermedades, que son efectos de las estaciones, á causa del ayre. En París se dan todos los meses las observaciones meteorologicas, el Estado del Cielo, y el ayre que ha reynado por grados por la mañana, por el medio dia, y á la tarde: asimismo se dan relaciones mensuales de las enfermedades que se han padecido, y sus particulares curaciones, como lo puede ver el Curioso en el Diario de *Medicina, Cirugia, y Pharmacia*, que se dá al Publico mensualmente.

Además de los beneficios imponderables, que recibiria la humanidad de estas observaciones, logramos por medio de ellas (enviandolas los Medicos de las Capitales de Partido de toda la España) formar un conocimiento menos equivoco de la bondad de nuestro suelo, y adelantar insensiblemente en la His-
to-

toria natural de cada Provincia, que hace tanta falta, no solo para hacer mas discreta á la Medicina, sino mas fertil á la Agricultura, y acaso mas felices á las Artes, dandoles un conocimiento menos arriesgado del Pais donde podrian establecerse con mas ventaja, ó por sus aguas, ó por la bondad de las primeras materias, ó por otras muchas causas, que no producen sus admirables efectos por que se ignoran. Las utilidades de el estudio de la naturaleza las han conocido los Etranjeros, y asi sacan de este estudio las riquezas que nosotros envidiamos. Preguntarles sobre este Artículo á la Academia Real de las Ciencias de Paris, á la Sociedad Real de Londres, á la Academia de los Curiosos de la naturaleza, á las de Berlin, Petersbourg, Upsal, Stockolmo, á las de Florencia, y Edimbourg, y á la nueva Sociedad de Harlem, que ellas nos respondieran sobre el asunto presente; y yo tendré la noble satisfaccion de no haber propuesto en el Interrogatorio el Artículo de *Salud Publica* de memoria, sino con un buen deseo de que recobre su honor la Medicina, y padezca menos sangrientas lides la Naturaleza humana.

CON PRIVILEGIO DEL REY NUESTRO SEÑOR.

EN MADRID AÑO DE MDCCLXXI.